

INFORMACIONES ESPECIALES

El descuento a los curas

SECRETOS DE CULTO Y CLERO

Como había un senador de la Cámara y en la Comisión, pero su clericalismo no les lleva hasta el extremo de someterse ciegamente a lo que los obispos quieren sólo porque ellos lo pidan, y mucho menos cuando, como ahora sucede, es completamente imposible acceder a lo solicitado, aun tratándose de cosa tan simpática como remediar la situación de gentes necesitadas.

—¿Qué hay de la supresión del descuento al clero? —le preguntamos. —¿Dicen que ustedes conformen a los deseos de los obispos? —No pensamos en ello, y a menos de recibir ineludibles órdenes superiores en contrario, que no hay razón para esperar, el dictamen de la Comisión de presupuestos del Senado en este punto no se separará de lo que aprobó el Congreso.

—Es verdad que hay muchos y significados clericales en la Cámara y en la Comisión; pero su clericalismo no les lleva hasta el extremo de someterse ciegamente a lo que los obispos quieren sólo porque ellos lo pidan, y mucho menos cuando, como ahora sucede, es completamente imposible acceder a lo solicitado, aun tratándose de cosa tan simpática como remediar la situación de gentes necesitadas.

—¿Qué razones tiene usted para negarse a ello?

—En primer término, la necesidad de acomodarse a la realidad del presupuesto. La supresión del descuento al clero produciría una baja de más de un millón y medio de pesetas, según cálculos que, particularmente, ha expuesto a algunos señores el obispo de Astorga. Con que se compensa esa baja? Desde luego no será con las 335.700 pesetas que economiza el prelado de la consignación para el patronato de la Obra Pía de Jerusalén (culto en la iglesia de San Francisco el Grande, Misiones en Marruecos, etc., etcétera), que dicho obispo propone en una enmienda.

—¿Cree usted que ésta prosperará? —¿Que ha de prosperar? Ni la aceptaremos nosotros, ni aunque por compadecimiento callen, están conformes con ella, y no aciertan a explicársela los demás prelados a quienes no tiene muy satisfechos el proceder del Sr. López Peláez.

Mas aunque esta enmienda prosperase, esas 335.700 pesetas sólo compensarían una parte de la baja; y el millón que falta, ¿dónde sale? Esto por lo que a las razones económicas respecta.

—¿Tienen ustedes además motivos de otro orden para su negativa?

—Es claro. Nosotros, aun encontrando justo, justísimo, el cura de los obispos, no podemos olvidar que en la misma, o peor, desdichada situación pecuniaria que los curas rurales, hay otros muchos infelices: los peones camineros, los guardas rurales, los peones y muchachos maestros de escuela, a quienes económicamente tiene el Estado en menos consideración que a los peones, los guardas y los camineros. Y tan ciudadanos españoles son unos como otros, y no hay razón para favorecer a éstos olvidándose de aquéllos. Hay que ir en cuanto se pueda, y debe poderse pronto, a la supresión del descuento a las clases humildes del Estado; pero a todas, sin privilegio de clase, que sólo sirven para fomentar odios.

—Y con las enmiendas de D. Odón de Buen al presupuesto eclesiástico, ¿qué van ustedes a hacer?

—Pasaremos el rato—dijo nuestro interlocutor desdichado—.

Cuando poco después transmitimos a nuestro amigo, el cura de la anterior conversación, nos admiró al decir:

—A nosotros no nos importa gran cosa que se pierda el pleito del descuento. Ni el remedio a nuestros males, que son muchos, ha de venir por ahí... ni el descuento había de beneficiarnos a nosotros.

—¿Pues a quién entonces? —A los obispos, claro. —Es muy sencillo. Usted sabe que la Caja del obispo cobra íntegra del Gobierno la consignación del culto y clero de cada diócesis, y es aquella la encargada de repartirla, sin que de este reparto tenga que rendir cuentas a nadie, y aquí tienen uno de los principales motivos que le dan recursos algunos obispos; no digo todos.

—¿Veamos. —El Gobierno dice a la susodicha Caja: «Toma; ahí tienes tantas pesetas para tantos párrocos», y la Caja dice, a su vez, así que ha recibido el dinero: «Pues en lugar de párrocos, que cuestan más, voy a tener eclesiásticos, que cuestan menos, y me guardo la diferencia. Y si a esa diferencia se la suprime el descuento, mejor que mejor».

—¿Pero eso puede hacerse? —Yo lo creo; de un modo sencillísimo: no celebrando concursos para cubrir los curatos vacantes. Aquí en Madrid, por ejemplo, hace cerca de veinte años que no se convoca ninguno; desde la época de Sancha. Vaca un curato, se nombra un eclesiástico, que cobra muchísimo menos, y eso va ganando el obispo, que, como he dicho, se guarda la diferencia. Si los obispos quieren realmente favorecerlos y no aparentar que se preocupan de nosotros, ¿por qué no pagan ellos el descuento con esas diferencias?

—¿Hay muchas parroquias así en Madrid? —Casi media diócesis. En la capital están vacantes San Martín, San Andrés, Santa María,

San Ginés, Santa Bárbara, San Miguel y San Ildefonso, las dos últimas hace seis o siete años, y San Luis, hace diez o doce. Fuera de la capital recuerdo ahora, salvo error, Aranjuez, Colmenar de Oreja, Fuente el Saiz, San Agustín, Pedrueza, Valdetorres, Talamanca y muchísimas más. Como los Papas del mal estudiante, no pueden contarse.

—¿Y todas estas parroquias están gobernadas por economos?

—¡Oh, no! El sutil espíritu financiero que inspiraba a la Caja episcopal durante el anterior obispado, todavía ideó un medio de obtener mayores rendimientos de los curatos vacantes: la supresión de los economos.

—¿Cómo? —Nombrando allí donde podía un encargado, para regentar dos parroquias; y como el sueldo que se da al encargado es todavía muchísimo menor que el que se paga al economo, pues los ingresos en la Caja episcopal son mayores. Claro que el pobre cura anda siempre lampando de hambre; porque siete reales que cobran algunos, y celebración de cuatro, de tres y aun de dos reales, cuando Dios la da, no permiten otra cosa; pero eso ¿qué importa?

—¿Y cierto? Algunas veces proporcióna el obispado a los curas rurales pobres celebraciones de las que sobran a las iglesias de Madrid; pero no da nunca más de nueve duros de misas, a seis reales cada una, y una vez al mes. Descuente usted los gastos que para venir a buscar esos nueve duros hemos de hacer, y que no bajan de 25 pesetas, y vea lo que nos queda.

—¿Que deberían hacer los obispos para favorecer a ustedes?

—¡Oh! Habría mucho que hablar de eso. Nuestra situación no tiene nada de lisonjera. Pero en fin, y sin meternos ahora en mayores honduras, diré a usted que si los obispos quieren favorecer de veras, deben convocar inmediatamente los concursos de provisión de curatos y siemprevivos, que curasen vacantes mejor sería que se metiesen a que cobrásemos por nómina, que es, a no dudar, el medio más seguro de impedir que en lo sucesivo dejen de celebrarse oportunamente estos concursos.

Y luego, en otros órdenes, deben barrer de sus palacios las camarillas, usar menos de las determinaciones tomadas contra nosotros ex in forma confidencia, privándonos de defensa y privándose ellos muchas veces de oír la voz de la verdad.

Deben los severos deponer el excesivo rigor en sus castigos, no olvidando que la misericordia no está reñida con la justicia; y sobre todo no debe abusarse tanto de la privación de licencias, que es esencialmente condenar a morirse de hambre a los desgraciados a quienes impone tan dura pena.

En esto de la privación de licencias practicase ahora en la diócesis de Madrid el sistema de no concederlas a los clérigos de otras diócesis que aquí vienen, que si es bueno usado con moderación, empleado como regla general es malo.

—Eso lo hace el obispado para favorecer a ustedes. Si abriese la mano, caerían sobre Madrid todos los curas de provincias.

—Ciertamente, pero Dios da para todos. Muchos curas vienen a Madrid por afán de vivir en la corte; pero a otros los empuja el hambre. Allí donde sin ir más lejos, los de la pobrísimas diócesis del Burgo de Osma. Allí se mueren de hambre; vienen aquí, y como les niegan las licencias, van por esas iglesias, cuando no por esas calles, pidiendo limosna.

Todavía el cura siguió quejándose del mal trato que reciben de los caciques, del desprecio que los tratan los clérigos encumbrados, de la falta de religión, de cuánto temen las visitas de los frailes que van a predicar a las aldeas.

No tendríamos espacio si hubiésemos de referir lo que nos sucedió en un café. En la vidriera ofrecíase a la vista, entre reproducciones de crímenes y figuras escabridas, la chiflona caricatura de unos curas ventrudos y satisfechos, sentados a una bien provista mesa servida por dos garzidos mozas.

—Y además esto—dijo entristecido más que encolerizado mi amigo, señalando al dibujo—, y se alejó calle adelante, embobado en su raído manto, casi tan viejo como él.

LOS FERROCARRILES ESTRATÉGICOS

POR TELÉGRAFO
Manifestación en pro

Pontevedra 2. A las cuatro de la tarde de ayer se celebró una manifestación popular en honor del ministro de Fomento, Sr. Besada, por incluir en su proyecto de ferrocarriles estratégicos la línea de Pontevedra-Rivadevia.

Rompian la marcha la banda municipal y los estandartes de la Asociación Protectora del Obrero, Sociedad de marcanes y banderas del orfeón.

Seguían el alcalde con el Ayuntamiento en pleno entre mazas y los representantes de las Sociedades de recreo, Cámara, Económica, Agrícolas e individuos de todos los partidos políticos.

La manifestación, que partió de la Casa Consistorial, recorrió las calles del Comercio, Oliva, Riestra y Avenida de Montero Rios, deteniéndose frente al Gobierno civil.

Una Comisión presidida por el alcalde subió a conferencia con la autoridad civil, rogándole que telegrafiase al ministro de Fomento expresándole su gratitud por el proyecto de los ferrocarriles.

El gobernador contestó aceptando el encargo, y terminó la conferencia con vivas a Besada y a Pontevedra.

La manifestación se disolvió en el Ayuntamiento, dando gracias el alcalde desde el balcón a las manifestaciones.

El diputado Sr. Vincenti telegrafió adhiriéndose y pidiendo al alcalde que le representase.—Landin.

LOS ESTRENOS

GRAN TEATRO BOHEMIA

Después de Puccini y de Vives y de los músicos ciegos que popularizan la música sentimental y sensiblera de Puccini y de Vives, el señor Salvat creyó necesario representar la Bohemia en un arreglo de la célebre obra de Murger. La elección no fue, pues, muy afortunada. El arreglo nos pareció más desdichado aún. De la obra de Murger queda poco en esta adaptación, y aun que permaneciera mucho de lo que allí hay, sería lo mismo para la impresión del público.

Cambiaron las costumbres, las maneras de juzgar, el tiempo ha hecho en las cosas transformaciones notables, y esos artistas famélicos, melancólicos y alegres, ni nos importan, ni tienen ya ningún interés. Al mismo autor, a Enrique de Murger, se lo parecía así. Él era un hombre de vivir aburguesado y fortal. Desde la paz de dos años de su refugio, quiso reproducir la locura de fuera, y trazó con gracia y distinción unos cuantos personajes, cuyas ideas de superficialidad encantadora eran tonterías enfáticas.

Vale más un diluvio de Gaviñi, como descriptivo de la época, que todos los libros de Murger, con sus lirismos, con sus elogios de la pobreza, con sus exaltaciones enfermizas. Gaviñi era un maravilloso artista de libre espíritu y divino humor, y Murger un burgués metódico digno del desprecio de sus Rodolfos y de sus Musettes.

La Bohemia de anoche no vale nada. Ha perdido la obra de Murger, que castellano, todo lo que es ambiente y descripción del medio. Así, se reduce a lo anecdótico de los amores intelectuales entre un poeta pobre y una costurera que acaba por morir en el último acto, con lo que a su vez la obra muere. Eso es todo, y eso es poco.

El público echó de menos la música que está acostumbrado a oír con el libro de Murger. Escribieron el arreglo el Sr. Salvat y el distinguido literato bilbaíno Aranz Castellanos. B. G. DE C.

Moros y franceses

POR TELÉGRAFO
De nuestro corresponsal

Noticia desmentida. Planes de Llaney, Ofensiva y bloqueo. Reconocimientos. Prevención del combate. 10.000 hombres. Contra la guerra santa

París 2 (8 m.). Se ha desmentido en absoluto la noticia de origen inglés que hacía referencia a una derrota sufrida por las tropas francesas, en la cual se habían los kabillos apropiado de varias piezas de artillería.

Después del ataque de los moros a las avanzadas de Port-Say, ningún suceso militar importante ocurrió en la frontera argelina. El sábado transcurrió con relativa tranquilidad. Se vio a muchos moros dedicados a la piadosa tarea de enterrar a sus muertos.

El general Llaney ha propuesto por telegrama al general ministro de la Guerra el siguiente plan de campaña para reducir a la impotencia a los Beni-Suassen.

El plan es ofensivo hasta tanto las tribus se refugien en el grupo de montañas de Kiss, cuya cresta más elevada es de 614 metros.

Una vez conseguido esto, el general dividirá sus fuerzas en cuatro columnas, dotadas todas de artillería de campaña, formando un cuadrilátero que mantendrá bloqueado materialmente a los kabillos, con lo cual quedarán paralizados sus osados caudales, que han llegado en territorio francés a pocos kilómetros de Port-Say, incendiando y devastando cuanto encuentran a su paso.

La comunicación entre las cuatro columnas se mantendrá por destacamentos escalonados. Alrededor de Uxda se improvisarán dos campamentos convenientemente defendidos por obras de campaña.

La artillería se emplazará al Norte y al Sur de Uxda, en cuatro puntos, practicándose reconocimientos a viva fuerza por todos los caminos y sendas que ponen en comunicación el llano con la montaña, y que impedirán a los refugiados en sus escabrosidades poder abastecerse de los víveres indispensables para la vida.

El general Llaney se proclama contrario a una guerra kabilena en terreno elegido ventajosamente por los Beni-Suassen.

Mantenido el bloqueo, el hambre y los reconocimientos ofensivos les obligarán a descender al llano, aceptando el combate con los franceses, que por su superioridad de armamento y organización ha de ser tarea fácil vencerles.

Si, como ocurre siempre, el Amel pide perdón a Llaney conocida la táctica mora de humillarse cuando tienen enfrente un enemigo superior se le concederá en condiciones de un excesivo rigor.

Llaney cree necesitará hasta 10.000 hombres de las tres armas para poder mantenerlos inmovilizados en la montaña y realizar su plan militar.

El Gobierno, por telegrama, aprobó los planes de Llaney, que merecen toda su confianza, y ayer comenzó ya su ejecución, penetrando en territorio marroquí varios destacamentos franceses, ocupando varios puntos estratégicos. Los moros, encolerizados, presentaron alguna resistencia, pero fueron fácilmente rechazados. Los franceses hicieron muchas bajas, arrasaron pequeños pueblos y ocuparon la granja del marabuto Boutchich, que predicaba la guerra santa. Un hermano del marabuto, hecho prisionero, será conducido a Orán.—Jerique.

El modernismo en Alemania

POR TELÉGRAFO
De nuestro corresponsal

Berlín 2 (8,15 m.). El Claustro de profesores de la Universidad católica de Tubinga ha protestado contra la interferencia del obispo de la diócesis, quien ha ordenado la suspensión de los cursos de Historia Eclesiástica, con pretexto que el profesor de dicha asignatura, doctor Gunter, profesa ideas modernistas, condenadas por el Papa.

Declara el Claustro que se hace solidario de las ideas del profesor Gunter, se niega a obedecer el orden del obispo, y añade, en nombre de la libertad de la cátedra, que rechazará en adelante toda ingerencia del Vaticano y del Episcopado católico en los asuntos interiores de la Universidad.—Bauer.

Después de la catástrofe

POR TELÉGRAFO
El pueblo de Cambrils. Manifestación y exposición

Tarragona 2. Ayer se reunió en la ermita de la Virgen del Camino todo el vecindario de Cambrils en actitud de protesta contra la Compañía del Norte por el siniestro de Riudecañas. Acordaron elevar una enérgica exposición al Gobierno. La manifestación se dirigió a las Casas Consistoriales, pidiendo su cooperación al alcalde D. José Rovira.

Este, desde el balcón, les manifestó que se había dispuesto a secundarlas, ya que representaban la opinión unánime de Cambrils. La exposición fue suscrita por todos los presentes y el acto resultó imponente.

Se hace constar que la catástrofe se produjo por hundimiento, protestando contra el dictamen técnico, y se pide en la exposición que se exijan responsabilidades.—Masallés.

Real orden de gracias

El ministro de Fomento ha dictado una Real orden dando gracias al Ayuntamiento de Cambrils y a las personas que han prestado auxilio a las víctimas de la catástrofe de Riudecañas.

Los catalanes en Chile

Un militar ilustre, alma templada en el castizo yunque del Romancero, escritor de honrada y moleadora independencia, don Nicolás Estévez, le ha dicho confidencialmente a un amigo lo que sigue:

«Las colonias emancipadas personificaron odios y rencores cada una en el caudillo más cruel: Méjico, en el terrible Calles; Cuba, en el sanguinario Weyler; Chile, en el CATALAN MARCÓ DEL PONT, general desgraciado y político funesto.

Los chilenos ya no se quejan de España, pero siguen reñendo de Marcó del Pont. A buena parte han ido los catalanes con su banderita, cuando allí maldicen a los catalanes. Lo mismo los españoles combatían por los derechos tradicionales de España, excepto los catalanes, que además de combatir por España y por sus respectivos intereses, llevaban por escarapela orejas de vetezanos. Hasta en Cuba se los distingue de los demás españoles, como lo prueba la copia del negro:

En el muelle de la Habana se puso un negro a cantar: ¡ay, madre, qué fuera blanco, aunque fuera catalán!

Perdone el insigne D. Nicolás que desvelé el incógnito. Votos como el suyo honran nuestra campaña.

CALLEJEANDO

La calle de Relatores

Está visto que no se da un paso por Madrid sin tropezar con algo que contar a las autoridades, pidiendo que se mire más por los intereses y comodidades del vecindario.

Lo natural es que de esta vigilancia se encargaran los guardias e inspectores, bien sean celestes o luzcan un azul oscuro; creíamos nosotros que su misión llegaba algo más lejos que al perpetuo regaño con las verdulerías y a lucir todas esas flores doradas, hojas, cordones y cadenas, que hacen de cada agente distinguido del Municipio un Kaiser o poco menos.

Decididamente, no ven nada de lo que ante su vista desfila. Procuramos hacerles ver nosotros. Y vamos con la calle de Relatores.

El solar del antiguo convento de la Trinidad, más tarde ministerio de Fomento, es un prado con hierba abundante, en cantidad suficiente a mantener algunas cabezas de ganado.

Esto no tiene nada de extraño ni quizás censurable. A este solar le pusieron una valla, cercándolo muy bien; pero como nada hay eterno en esta vida, las cosas han sufrido la natural acción del tiempo, y más que valla es un enrejado que no cubre nada.

Por debajo de estas tablas, ya bien entrados en la calle a que nos referimos, se ve un sótano

¿Tú no le has visto? No, cordera. Su pensamiento es dejarse morir de hambre.

¿Y qué puedo hacer? Venir a suplicarle. No oír mi voz.

Es la sola que oír... ¡Mas dejarémosle morir solo como un can!

¡Yo no sé qué hacer! ¿Qué le dice su corazón? ¡Me dice tantas cosas encontradas!

¿Y ninguna grita más fuerte? ¡Ah, sí!

¿Y por qué no obedece esa voz? ¡Temo el pecado!

(Sabelita se santigua, y la rosa marchita de su boca se estrechase con el murmullo de un rezo. Sus ojos se clavaban en el altar, y las velas que al alma llena de supersticiones milenarias, le fingían dos mujeres desmayadas que se consumen en llamas, no sabe si las del pecado, si las del infierno. Un viejo de gudejas blancas cruza la nave agitando algunas llaves en mano.)

que ha quedado completamente al descubierto. Allí se han ido depositando toda clase de despojos y ya llegan casi a flor de tierra las inundadas que las aguas de las lluvias últimas pudrirán, formando el imprescindible foco de infección cuando transcurra el tiempo.

Este peligro, que no es insignificante, no es solo; hay además el de que los chicos, jugando, se cuecen por debajo de la valla y caigan al fondo, en el que pudiera haber algo más que un susto.

Pase por este sitio la autoridad correspondiente y verá cómo no exageramos. Tenemos la completa evidencia de que se pondrá inmediato remedio, pues no habría necesidad de formación de expediente ni esas zarandajas con las que se excusa siempre el cumplimiento de deberes ineludibles.

Tiene, además la calle de Relatores un empedrado muy deficiente, y desde la calle de Atocha a la de la Magdalena hay unos diez extensos baches, producidos por el hundimiento del adoquinado, sin que se le ocurra a nadie ordenar el arreglo.

Seguramente es que no lo ven; porque algunas cosas no están así si los viera alguien de los que pueden remediarlas. Y el caso, que si no están para observar esto, ¿cuál es la misión que tienen ciertos señores?

La calle de Fuencarral, en el trozo comprendido entre las del Desengano y Jacometrezo, está ahora mejor alumbrada que cuando dimos la correspondiente queja hace unos quince días.

También en la del Pez, esquina a la del Molino de Viento, sigue evitándose el abuso que cometían los vendedores ambulantes.

Por ambas cosas damos las gracias a los tenientes de alcalde respectivos, y ya que estamos con los manos en la masa, bueno fuera que en la última de las calles referidas se mejorase el empedrado, que hace unos cuantos meses deja bastante que desear.

Fin de un incidente

El autor de Rosas de otoño me alude velut umbra en El Imparcial de esta mañana, y yo no quiero que se me reproche la descortesía de la respuesta. Por eso voy a dársele una clara y definitiva.

No me remuerde la conciencia de haber sido desleal con él en diez años de amistad, interrumpida por Benavente con un proceder que, la verdad sea dicha, nada tiene de noble ni de gallardo. Cuando él quiera se lo demostraré con pruebas. Es muy fácil aparentar grandeza de alma con la pluma. Si los escritores fuéramos lo que se infiere de nuestras páginas, la humanidad estaría en enhorabuena.

Por desgracia, es más frecuente el que seamos unos miserables.

Tampoco podría acusarme Benavente de haber contribuido a malquistarle con el teatro Español.

En un artículo mío acerca de Arthur Jones, publicado en el Herald el mes de Agosto último, decía: «No se puede intentar nada serio en la literatura dramática española, omitiendo los nombres de Galdós y Benavente», y esa opinión, que estimo honrada, la sostengo hoy mismo, sin acordarme de pequeñeces.

También me sorprende que Benavente me acuse de ingrato; pues ahora resulta que él—fué mi mejor paladín—son sus palabras—en circunstancias muy desagradables para mí.

Es cierto que hace años escribí un artículo violento en el Herald defendiendo a los escritores jóvenes que protestaron del homenaje a Echegaray, y señaladamente a uno de ellos, que ahora se entrega al malsano placer de calumniarme en las redacciones de los periódicos, y es cierto también que aquel artículo me alejó tempestivamente del teatro Español. Lo que yo ignoraba es que el Sr. Benavente me hubiera defendido.

Agradezco el acto al ilustre dramaturgo; pero permítame que le ruegue que no reincida en mi amparo. Yo no tengo por qué aceptar defensas que no he menester. Por lo que hace a mí, no quiero recordar si el señor Benavente me debe o no algo. Ahí está la colección del Herald pregñándolo.

¿Que estuve justo? ¿Puede ser! También pudiera ser lo contrario. Apasionados como somos todos en pro y en contra de los hombres y de las cosas, la falta de medida en nuestros juicios es un defecto muy común y por lo mismo excusable.

MANUEL BUENO

POSTALES

CAZORLA

Se reciben noticias de un lamentable suceso ocurrido en el sitio denominado Arroyo de los Haberes, de la sierra de este término.

En una choza construida de madera vivía Miguel Ventaja con su familia. Los padres salieron al trabajo, dejando en la choza a dos niños de corta edad, y al abrigo de la candelera.

Cuando volvieron, encontraron la miseria vivienda convertida en cenizas, si hallar el menor vestigio de las pobres criaturas.

La causa de la desgracia del Círculo La Independencia, y que en un principio se creyó robada, ha parecido. No ocurrió más sino que se buscaba en sitio donde no se había dejado.—Torre.

Vámonos, cordera, que ya San Pedro anda tocando los fierros.

Vámonos...

¿No le acordó una resolución la Santísima Virgen?

No.

¿Sigue batallando con sus dudas?

¡Ay, Jesús!

(Salen de la iglesia. En el cancel esperan las viudas de los naufragos para tratar del entierro con el señor abad. Es un grupo de mujeres que huelen a marinada, con los ojos hinchados y las greñas flojas, con los vestidos hámados, pardos, de una tristeza salobre, restos de otros lutos.)

El Señor Don Juan Manuel dispuso que se diese a cada viuda una carga de maíz. ¡Fué la sola cosa que habló!

¡Vamos allá!

¡Dios te lo premiará, mi hijal!

ESCENA SEGUNDA

(Una antecala en la casona. Andreína hila, y otros criados desgranar maíz, a la redonda de una cesta llena de mazorca. Hablan en voz baja, atentos a los pasos que vienen y van en la aloba donde mora la señora marqués. La puerta está cerrada, y de tiempo en tiempo, alguno de los criados se acerca, sin ruido y escucha. Los otros callan contemplándole, y cuando se les junta, otra vez comienza el cálido susurro de la con-

CONFERENCIA TELEFÓNICA

BARCELONA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Mitin catalanista. Protestas contra la prudencia de los solidarios de la derecha. El Comité escolar. Otras noticias

Barcelona 2 (2,15 t.) En Vilasarte de Mar han celebrado un mitin los elementos de la izquierda del catalanismo.

Algunos oradores atacaron el proyecto de ley de reorganización de la Marina.

Se manifestó además que los verdaderos autonomistas no tratan con el Gobierno.

Asistieron los elementos más importantes de la Agrupación radical.

Los jueces publicarán un manifiesto las Sociedades adheridas, dirigido a los directores de la solidaridad, en el que se pedirá que determinen concretamente su actitud.

Se quejaron de que mientras los directores aconsejan a los afiliados a la solidaridad la mayor prudencia al juzgar los actos del Gobierno, cada día que se verifica un Consejo de guerra o juicio oral, son condenados cuantos fueron sujetos al procedimiento por haber expresado sus pensamientos al problema catalán.

Mañana se reanudarán las clases de las Facultades que existen en esta Universidad, excepto las correspondientes a la carrera de Farmacia, que continuará suspendidas hasta resolverse la cuestión surgida entre los alumnos y el decano.

Para mañana anunciase alborotos, y el rector, ante el temor de que ocurran, ha fijado un edicto en el tablón de anuncios haciendo saber que los escolares que los promoviesen sufrirán la corrección disciplinaria oportuna.

Una Comisión de alumnos de las Facultades conferenció esta mañana con el rector señor barón de Bonet, tratando de la recuperación de las cátedras.

Han visitado al gobernador civil una Comisión de vecinos de Alella, para poner en su conocimiento que en dicho pueblo existen numerosos casos de viruelas.

El Sr. Ossorio y Gallardo contestó a la Comisión que reunirá inmediatamente a la Junta de Sanidad para adoptar las medidas convenientes.

Han comenzado a circular los trenes por el puente de Riudecañas.

Los viajeros se resisten a pasar por dicha obra de fábrica en los coches, por creer que no ha sido reparada convenientemente.

VIDA AGRARIA

Evolución pecuaria en España

Incorporados a la práctica los descubrimientos químicos que con aplicación a la agricultura han perfeccionado en sentido económico Solari, el más grande bienhechor de la humanidad, los abonos animales han decaído visiblemente para los agrónomos, que son capaces de romper con la rutina más resistente en las prácticas de la agricultura, como es sabido, que en otros órdenes de la actividad humana.

Esto, naturalmente, quita valor a la importancia que antes se daba al ganado como complemento indispensable y principal de la riqueza agraria; pues, antiguamente, y antes de la agricultura moderna, el bien de la tierra se refería a la ganadería, el ganado se apreciaba tanto por el abono que proporcionaba, como por los beneficios que su carne o trabajo reportaba.

No hay más sino ver lo que nos dicen los antiguos agrónomos respecto de aquella ganadería lanar que constituyó la principal riqueza de España hasta comienzos del pasado siglo.

El sostenimiento de aquellas soberbias caballerías de universal renombre, a cuyo desarrollo y vida va unido el esplendor económico y hasta social de las más linajadas casas nobiliarias de la aristocracia española, debiese casi tanto al provecho que a la tierra reportaba el abono de su ganado como al rendimiento de sus carnes y lanas.

Pero realizados con éxito económico indiscutible los experimentos químicos anteriormente indicados y cuyo uso ha perfeccionado la Escuela de Parma, vulgarmente llamada sistema solariense, allí donde la ciencia se ha unido al conocimiento práctico de la tierra, el bien de la tierra se refiere a la ganadería, el ganado se apreciaba tanto por el abono que proporcionaba, como por los beneficios que su carne o trabajo reportaba.

Ahora bien, amonizado el valor que antes tenía el ganado como elemento auxiliar de la agricultura, y vamos a suponer un decrecimiento de la riqueza pecuaria en relación con el aumento continuo de la producción vegetal?

Todo lo contrario. La ganadería en nuestra Patria, siguiendo, por fortuna, las corrientes modernas de progreso, que indubitablemente se imponen, aunque con la lentitud que una serie de circunstancias especiales determinan, va adquiriendo ese aspecto de explotación industrial y científica que tiene en otros países, y que convierte a la riqueza pecuaria en un elemento de prosperidad incalculable, pues un solo ejemplar de raza vasca, un toro argentino, ha llegado a pagar 21.000 pesos.

Constantemente llegan a Madrid, desde hace algún tiempo, grandes partidas de ganado extranjero, seleccionado, perteneciente a razas escogidas, que necesitan un cuidado muy inteligente, pero cuyos rendimientos compensan ampliamente los gastos que requieren, mucho menores de lo que por lo común se les atribuye.

Las razas de vacuno suizo, jersey y Red-Ford, productoras especiales de leche, están dando un resultado excelente, no sólo por la cantidad de líquido que rinden, si que también por la calidad, incomparablemente mejor que el de las lanudas, cuya producción, si bien abundante, es la llamada leche azul, funesta en extremo a

los niños, pues su ingestión contribuye grandemente a esa mortalidad aterradora de la infancia moderna.

El beneficio que la explotación del ganado bovino-indicado reporta, comparado con el del país, es altamente considerable, según ha podido comprobarse de experiencias realizadas en Granjas-Institutos del Estado y en establecimientos particulares.

La raza Hereford, muy apreciada por los inteligentes, se caracteriza especialmente como productora de carne, y además sirve para trabajos de acarreo en las explotaciones agrícolas, cosa a la que no se puede dedicar a otras razas bovinas productoras de carne, cuyo género de vida es completamente igual al de muchos de sus amos: millones de concheros y paseos. Una buena ración de alimento, un buen paseo por entre los sembrados para tonar el sol y hacer bien la digestión de la comida, y... al establo. Así viven, así engordan y así se preparan a morir... sin saberlo, es de suponer, a fin de proporcionar esas riquísimas carnes que han elevado precios altísimos en los mercados de las grandes poblaciones extranjeras, que tienen un contingente de vecindario rico para comprarlas.

Los Hereford se accliman bien en nuestros terrenos de vega, y su alimentación es sumamente fácil, pues casi sólo con paja viven de lo mejor.

Pero en lo que se nota un progreso notable en nuestro país, por fin, es en la crianza del cerdo.

Comencemos por reivindicar a este animalito del equivocadísimo mal concepto en que se le tiene.

Se le considera como un animalito humilde, cuando el puerco es un animal muy limpio, por más que se crea lo contrario.

Muy adaptable a todo, lo mismo en su alimentación que en su sistema general de vida, dedícase con sumo interés a su explotación gente pobre, que si sabe ni puede cuidarlo como es debido, por lo cual acostumbramos a verlo cubierto de inmundicia, cuando no hay animal que goce más que el bañándose y habitando un sitio limpio.

El cerdo come, se baña y duerme. Después... el delirio, se dedica brutalmente a la orgía entre el lodo y el cieno.

Es un señor barba el cerdo! Hay quien dice que es un gran filósofo; otros, en cambio, le motejan de catalanista. ¿Quién sabe!

Como su explotación es sumamente productiva y no requiere ni crecidos capitales ni la exposición de grandes riesgos, se va extendiendo rápidamente la cría de las razas Yorkshir, Landrace y Duroc, de establecimiento las dos primeras y de campo las otras, cuyo peso exceden a nuestros indígenas en un 30 por 100, y a veces más.

Desde el mes de julio último hasta mediados del corriente la Estación pecuaria de la Granja Central de Castilla la Nueva, sita en la Moncloa, ha vendido 233 parejas de las mencionadas razas, el número de solicitudes que de gran parte de España dirigen a ese Centro oficial laborador que desean comprar ejemplares seleccionados en el par de dedicarlos a la reproducción, es crecidísimo.

El desarrollo de las razas porcinas perfeccionadas presenta una halagadora perspectiva. Veremos si la frase popular, que dice ser el cerdo laucha del pobre, se amplía para calificar también al puerco como el tesoro del rico. Las colosales fortunas realizadas en Norte América con su explotación dan muy buen lugar a esa esperanza.

Otro tanto de lo dicho respecto de los ganados bovino y de cerda quisieramos añadir del la-

nar, el más peculiar del agro español y cuya gloria florió entre nosotros en el siglo pasado.

Pero eso mismo haría este trabajo interminable. Baste, por lo tanto, manifestar que este ramo de la ganadería no decae, como sería de temer dada las circunstancias especiales en que lo ha encerrado la industria algodonera.

Tal grado de maravillosa adelanto ha alcanzado el cultivo de la lana, que ni los mismos inteligentes en lana llegan a distinguir un puñado de ésta, por muy superior que sea, de uno de algodón selectamente elaborado. Así, qué de extraño tiene la decadencia de nuestras célebres caballerías de merinos?

Alas, yano, en esta cuestión tal vez sacásemos deducciones molestas para esa región tan fabricada de paños que, según muchos, ha contribuido con sus exigencias arancelarias a perjudicar la producción lanar indígena.

Pero, en serio, no queremos hacer afirmaciones apasionadas, dado que no hemos hecho un detenido estudio de la cuestión.

Limitémonos a consignar que en este ramo de la riqueza pecuaria tiéndese, y con gran entusiasmo por parte de algunos ganaderos, a criar las razas de carne Oxford, Lincoln y Shropshire, especialmente estas últimas.

ROBERTO DE GALAIN

EL TIEMPO

Diciembre 2. El día es, en conjunto, mejor que el de ayer. Permanece despejado desde temprano, aunque amaneció lloviendo, de lo cual sólo se han notado algunos ruidos en las calles. El agua caída no es gran cosa: un litro por metro cuadrado. El tiempo, propiamente a mejorar, lo ha hecho definitivamente y del invierno no ha traido nada nueva ni al público ni a los viajeros.

Hasta las nueve de la mañana sopla ligera brisa del NE, dirección que cambió desde entonces por la del SO. A grandes ratos la atmósfera ha permanecido en la más completa calma; otros soplos ligeros brisa.

El barómetro sigue el ascenso iniciado. La presión es lo suficiente alta para indicar una buena tarde. La altura barométrica a las tres de la tarde era de 760 milímetros, dos más que ayer y que la presión media.

Las noches siguen siendo templadas; las temperaturas de la última han sido de 4 grados y 6 décimas, y hasta al suelo 2 grados.

En los abundantes ratos de sol, que durante todo el día se suceden, la temperatura llegó a 17 grados con 6 décimas, y en la sombra al termómetro ha permanecido estacionado en los 12 con 9, sin pasar de ahí.

Provincias. El ascenso del barómetro es general en toda la Península. Las diferencias existentes entre las presiones es muy poca; la más alta es de 766 milímetros con 1 décima, en San Fernando; 766 con 4 décimas, en Valencia, y 766 con 6, en Barcelona, siendo la más baja la correspondiente a Avilés, 762 milímetros.

Las lluvias disminuyen notablemente. Las últimas han sido de 1 litro por metro cuadrado, en Cáceres y 3/4 en Salamanca, 7 en Badajoz, 2 en San Fernando, 3 en Santiago, 10 en Ponferrada, 11 en Burgos, 14 en Sevilla, y 27 en Huelva.

Las temperaturas se muestran tan benignas como las presiones.

La mínima correspondiente a Teruel, siendo de 1 grado bajo cero, habiendo, en cambio, otras, como las de Guadalajara, Granada y León, de 4 grados sobre cero, cosa poco común en el tiempo que nos hallamos.

La máxima perteneciente a la región levantina (Alicante, 22 grados).

La máxima en la más completa calma en todo el litoral de nuestras costas.

En gran parte de la región Norte domina el viento S, y en cambio, en la del Sur, domina el E.

La depresión que existía en el Atlántico desaparece lentamente, a la vez que la del NE.

Indicación barométrica: Buen tiempo.

DE TOROS

Para Agosto veremos

El Liberal, de Sevilla, llegado hoy, dice que varios amigos del diestro Ricardo Torres, Bombita, tienen el propósito de organizar para el próximo verano de 1908 tres corridas en un día, de seis toros cada una, en distintas Plazas del Norte, actuando de único matador el expresado diestro en las tres fiestas.

Es esta una noticia muy fácil de dar en invierno y no tan viable su realización como a primera vista parece.

En 1895 lidió Guerrita tres corridas en un día: en San Fernando Jerez y Sevilla; pero en cada una le acompañó un segundo matador, y fueron éstos José Rodríguez, Pepete, Julio Aparici, Fabrio, y Antonio Fuentes.

Los toros fueron de ganaderías suaves, como eran las de Cámara, Ibarra y Sallito; y aunque fue un fracaso pecuniario para la Empresa, Rafael Guerra salió triunfante, sin un golpe de suerte, pues después de cenar tuvo ánimos para pasar en el patio de la fonda de Sevilla algunas horas hablando con los amigos.

El hecho de figurar Ricardo como único matador para las tres sin pretenderlo, tiene cierto aire de reto al recuerdo de Guerra, y esto es muy peligroso siempre.

Matar 18 toros en un día es tarea muy dura. Los más ajenos para los peones bregar tres corridas, y para los picadores, alguno de los cuales se aborronaría a un centenar de porrazos, la creo irrealizable. Como por otra parte el cambio de cuadrilla en cada fiesta tiene sus inconvenientes muy grandes, juzgo de difícil realización un pensamiento que es muy grande, muy hermoso, pero expuesto a tocar los linderos de lo ridículo si no se le triunfante con todas las de la ley.

A Guerrita no se le puede achicar con nada; porque la célebre tournée de Mayo de 1895 no es sino un detalle de su vida torera. Esta, en conjunto, ofrece un dato que ni antes se registró ni después se ha copiado, y es el siguiente: Desde 1888, primer año en que hizo temporada completa de matador de toros, hasta 1899 en que se retiró, fue siempre el más corrientes ajustó y toreó todos los años. Esto no lo pudo decir nadie después, y ya se tardarán años para que se repita.

Si se celebran las tres corridas, que supongo serán en Agosto y en las Plazas de Santander, Bilbao y San Sebastián, serán un timbre de gloria para Ricardo, si sale dignamente de ellas; pero no sería extraño que las cosas no salieran a gusto de los organizadores, pues casi siempre dispone Dios algo contrario a lo que proponemos los mortales.

Por mi parte me alegraré que se celebren y hasta que los amigos de algún otro se piquen en su amor propio y organicen otras tres en Toledo, Aranjuez y Madrid, y todas salgan a pedir de boca; pero insisto en que esto parece ahora en invierno muy fácil, y al en el verano veremos si se realiza con el éxito debido.

En América

Ayer se celebró la tercera corrida en Lima, con ganado de Caballero, que estoquearon Lagartijo Chico y Cocherito.

El primero fue muy aplaudido en todo, y el de Bilbao estuvo superior matando y oyó grandes ovaciones en quites y banderillas.

Minuto oficial de único espada en la Plaza de Chihuahua (Méjico) en la lidia de cuatro toros de Dolores, los que mataron siete caballos.

Enrique tuvo una gran tarde. Realizó hermosas faenas como torero y mató sus cuatro toros de

superior modo, logrando entusiasmar a los chihuahuenses, quienes le sacaron de la Plaza en hombros.

Así lo dice el cable.

DULZURAS

PASATIEMPOS

Entretenete obras teatrales de literatas, por S. G. G.

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

Charadas, por Naropey

Primera

Es tan terca como primera

toro, que engaña a cualquiera.

Segunda

—Prima quinta va el toro con la dos tercera cuarta

de sus dos quintas?

—A la de la quinta, porque la prima quinta cuarta.

Tercera

En el juzgado:—Una vez

a esa joya, y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez

primera tercera y una vez